



Carta de amor

Celébrote a máquina sin más laúd
que este áspero
teclado de la A a la Z, dígozte cuánto
ámote del tacón
al pelo, esté ese pelo
donde esté, en lo alto o
en lo secreto de tu fragancia, espérote
esperándote parado aquí a
las 7 bajo el humo
del reloj. Y
otra cosa; fijate en las nubes
pero sin llorar donde está escrito
casi todo
lo blanco y veloz de esta
página dactílica, llámame
por teléfono al
número 00-00-0.

Gonzalo Rojas
*Metamorfosis
de lo mismo*